COPIA

DE VNA CARTA

QVE ESCRIVIO EL MVY REVERENDO PADRE FRAY IACOBO DE AMBROSI, PROVINCIAL DE LA PROVINCIA

de Armenia, de la Orden de nueſtro Glorioſo Patriarcha Sancto Domingo; al Reverendiſsimo Padre Fray Niculas Rodulfi, Maeſtro general de toda la dicha Orden: en la qual le haze relacion de uo maravilloſo caſo, que (mediante la Virgen Santiſsima nueſtra Señora del Roſario) le ſucedio con mucha cantidad de Turcos y Moros que habitan aquella tierra, y como ſe han reduzido y reduzen muchiſsimos cada dia a nueſtra Santa Fee Catholica. Y aſsi miſmo le aviſa, de como ſe hundio el arca e[illegible] que eſtavan los hueſſos de[illegible] falſo Profeta Mahoma, y como no parec[illegible] y otras coſas milagroſas que declara eſta relació. Su data en Chavioli a 15. dias del mes de Otubre, deſte año de 1630.

Traduzida en Italiano, y deſpues en Eſpañol.





CON LICENCIA

Del ſeñor Governador, y del ſeñor Alcalde Don Alonſo de Bolaños, impreſſa en Sevilla por Iuan de Cabrera, junto al Correo Mayor, en eſte año de 1631.



LA Obligacion particular que nos corre a todos los Prelados inferiores, de dar noticia a V. P. Reverendissima, como a supremo y cabeça de toda nuestra sagrada Religion, de las cosas que nos acontecen, me obliga en esta ocasion a darla de un maravilloso caso, que a honra y gloria de Dios nuestro señor, me a sucedido a mi, visitando esta Provincia que sin duda será de muy particular consuelo espiritual para V. P. Reverendissima, pues en el echarà de ver las grandes misericordias q usa Dios, y su Madre MariaSantissima en estos tiempos, y partes, à dōde está nuestra Sagrada Religion de nuestro P. S. Domingo, en medio de tanta inmēsidad de infieles, Turcos, y Moros a quien á sido su Divina Magestad servido de alumbrar, y sacar dela miserable ceguera en que estavan de sus errores por un tan flaco instrumento como yo. Yva pues a visitar el Convento de Cravonis, y a ocho millas del encontrè cinquenta hombres, que venian dela Ciudad de Aremoli, distāte tres millas del puesto donde me alcançaron: los quales assi como me vieron, me saludaron con muy grande cortesia y reverencia, y acercandose mas a mi, me cogieron en medio, y començaron unos a besarme las manos, otros el habito, y otros los pies; y esto con tanta humildad y sumission, que quedè atonito y espātado viēdo semejante novedad en hombres de nacion infieles, y que tan grande enemistad professan contra los Catholicos Christianos, y gente Religiosa. Preguntèles la causa de aquesta novedad tan estraña; ellos me respondieron, me lo dirian con mucho gusto, pues de mi esperavan el consuelo que pensavan recebir, en cuya prosecucion me dixerō: que aviendose entendido y sabido en aquella Ciudad, que el arca donde tenian en veneració los huessos de Mahoma en su Secta, y Ley, reputado por Propheta Sāto, se avia hundido sin averse podido hallar jamas rastro della; por lo qual se avia levantado entre ellos muy grandes dificultades y disputas acerca de la ley Mahometana que professavan, unos muy obstinados asseverarō que la ley era cierta y verdadera, otros dudando della, pues los huessos de su falso Propheta, en quien confiavan, se avian de tal suerte hundido, que no los avian podido descubrir. Fue de tal suerte esta division, que algunos se resolvieron a dezir, que no era de ningun modo possible, q aquella ley en que estavan, fuesse la buena y cierta, supuesto lo sucedido cō el cuerpo del que confessavan era su gran Propheta Santo Defendian otros cō pertinacia la parte contraria, quedandose en la obstinacion de la ley en que avian nacido, y criadose, porfiando que ella era sola la unica y verdadera. Aviendo todo esto passado, y estando todos cō mui gran confusion. unos dudando de su ley, otros con colera y rabia furiosos, porq se ponia en du-

da

da una cosa a su parecer tan cierta Fueronse con esto a su Moschea, a donde acostumbran tener oracion, como los Catholicos en la Iglesia y avien dola hecho por espacio de dos horas; una Imagen de la Virgen Santissima, muy antigua, que en la pared de aquella Moschea estava pintada (sin duda por devocion de algun Catholico Christiano, que en tiempos passados alli la avia pintado) habló a su Santon, o Sacerdote, y le dixo estas palabras: Para salir de vuestras dudas, y saber la verdad de lo que con tanta porfia aveys disputado acerca de vuestra ley; id a tal camino, y junto a tal Rio hallareis un siervo mio, vestido en lo exterior de negro, y en lo interior el habito blanco; lo que el os dixere, tenedlo por cierto y hazed puntualmente lo que el os mandare, porque enseña la verdad, la qual oyreys de su boca, abraçadla por tal para vuestra salvacion. Aviendonos dicho esto (dixeron ellos) nuestro Santon, todos de conformidad emos venido a este lugar, que es el que se nos ha señalado; y os emos hallado a vos que teneis las mismas señas que nos ha dicho la Imagen; venimos para que nos enseñeys el camino de nuestra salvacion, y nos digays lo q̃ debemos hazer para que nuestras almas no se pierdan, ni nuestros desseos queden defraudados en el buen intento que tenemos en saber, y tener la verdadera ley y fe, hasta la muerte Oydas con singular gozo (como vuestra Paternidad Reverendissima puede pensar) estas palabras y razones, alabãdo con mi alma y coraçon a aquel Padre de las lumbres, de donde viene todo bien, me dediquè a consolarles, enseñandoles la verdad de nuestra Sancta Fè Catholica, mostrandoles el camino verdadero de su salvacion. Y assi todos juntos nos bolvimos a la Ciudad, de donde ellos avian partido; y declarandoles los mysterios de la vida y muerte de nuestro Redẽptor, eché de ver con el alegria y buen afecto con que oian, y recibian mis razones, que la mano poderosa de Dios avia obrado milagrosamente tã extraordinaria mudança. Estando pues en la Ciudad, (a donde avia muchos a quien Dios tambien avia alumbrado con su luz) muy de proposito me puse a catequizarles en los mysterios de la fee, para poder recebir el agua del sagrado bautismo y aviendoles dicho que era necessario este soberano labatorio para salvarse, se mostrarõ tan dessesos de recebirlo, los que tan bien estavan dispuestos que dentro de tres dias di el agua de el Santo Bautismo a dozientas personas, las quales quedaron, y estan cõ tan grande afecto a los mysterios de nuestra sagrada Religion Christiana, como los mas perfectos Catholicos; y confio en Dios nuestro señor, que assi otros muchos de la Ciudad como los demas de los lugares circũvezinos an de recebir muy presto el agua del Santo Bautismo segun los veo de fervorosos y biẽ dispuestos. Yo y mis Religiosos no alçaremos un punto la mano de tan santa obra, procurãdo cõ todas veras llevarla muy adelan

adelante: si bien somos tan pocos, que por todos no somos mas en esta Provincia de quarenta Religiosos, y assi no hazemos tanto quãto quisieramos pero por otra parte tengo tan gran confiança en Dios nuestro Señor, viendo el aliento y fervor de los recien bautizados, y la buena disposicion en que los demas estan, que me da gran animo y confiança, que ha de ser muy copiosa la cosecha. La Moschea donde habló la Imagen, se ha dedicado a la Virgen Santissima del Rosario, la qual no cessa de hazer cótinuas maravillas; y una dellas es, que aviendo procurado los Turcos que contradizen con todas veras a los Christianos recien bautizados, destruyr y acabar aquel lugar y casa santa de la Virgen, no lo hán podido hazer aunque lo han intentado con todas sus fuerças possibles. Quieren aora los Christianos recien bautizados, hazer en esta Yglesia una sumptuosa fabrica, y ofrecen todos, movidos deste y otros muchos milagros, muy gran parte de sus haziendas, para hazer una hermosissima Iglesia. Damos todos los Religiosos infinitas gracias a Dios, que tales maravillas sabe obrar para confusion de unos, aliento y esfuerço de los suyos; y estamos con muy grandes veras determinados a proseguir con animo y valor lo começado, aunque nos cueste la vida, y muchas mas que tuvieramos, las dieramos con sumo gusto en proseccion de tan justificada demanda. Suplico a vuessa Paternidad Reverendissima me embie a mi hermano fray Andres (que poco ha fue a Roma) despues que aya aprendido muy bien Latin, que acá será de muy gran provecho. Sobre todo suplico a vuessa Paternidad Reverendissima, nos ayude cō sus oraciones, y de los demas Religiosos de la Orden, pues tanto necessitamos dellas, estando ocupados en ministerio tan soberano. Lo mesmo hazemos nosotros, aunque indignos, encomendando muy de veras a Dios nuestro Señor la persona de vuessa Paternidad Reverendissima, y de todos sus compañeros: a quien beso mil vezes las manos; y lo mesmo hazen los Padres Priores que se hallan presentes quando escrivo esta, que son los siguientes; Fray Pedro, Fray Thadeo y los demas Padres, que son; Fray Azaria, Fray Benito, Fray Lucas, Fray Pedro, y Fray Emanuel; y tambien los Hermanos, Fray Ambrosio, Fray Pablo, y Fray Domingo. Guarde Dios nuestro Señor la persona de vuessa Paternidad Reverendissima, y conserve en su santa gracia. Dada en esta Ciudad de Chavioli, a 15. dias del mes de Octubre, de este año de 1630.

De V. P. R. humilissimo siervo y subdito,

Fray Iacobo de Ambrosi,
Provincial de la Armenia.